Publicado originalmente en *Papers d'Ovnis*, nº 29, julio-septiembre 2002, CEI (Barcelona).

MARAVILLAS DE LA NATURALEZA Y OVNIS

En este artículo se han reunido algunas pinceladas acerca de ese previsible idilio entre los ovnis y las rarezas naturales que pueblan nuestro planeta. Ofrecemos un breve paseo −nada sistemático ni exhaustivo− entre luces fantasmales y huellas circulares. Buen viaje.

Manuel Borraz

Auroras boreales en nuestras latitudes

Las auroras boreales son un fenómeno *raro* −por infrecuente− en nuestras latitudes. Por ello no es extraño que lleguemos a tropezarnos con testimonios de alguna aurora en la literatura dedicada a los OVNIs, como ilustran los dos ejemplos que siguen, uno del pasado y otro actual.

"*Juicio, i prognostico del globo, i tres columnas de fuego, que se dexaron ver en nuestro Orizonte Español el dia dos de Noviembre de este año de 1730, i unas preparaciones Medicinales mui dulces, para librarse de la malicia de sus vapores, i humos"* (Madrid, 1730), de Don Diego de Torres Villarroel, hace referencia a observaciones navarras y andaluzas de fenómenos luminosos de larga duración que tuvieron lugar el **9 de octubre de 1730**. Dichas manifestaciones pasaron por diversas fases, observándose al comienzo una "claridad", más tarde un "nubarrón o globo monstruoso de fuego" y, finalmente, tres "columnas de fuego". El mismo texto se refiere también a una observación similar desde Salamanca, del propio autor, el día **2 de noviembre de 1730**. El testigo describe un "promontorio" o "globo de fuego" acompañado de dos "ráfagas" o "columnas".

JVICIO, I PROGNOSTICO
DEL GLOBO,
I TRES COLVMNAS DE FVEGO,
QUE SE DEXARON VER EN NUESTRO
Orizonte Eſpañol el dia dos de Noviembre de eſte
año de 1730. i unas preparaciones Medicinales
mui dulces, para librarſe de la malicia de ſus
vapores, i humos.
POR DON DIEGO DE TORRES VILLARROEL,
Cathedratico de Prima de Mathematica en la Vniver-
ſidad de Salamanca.
Impreſſo en Madrid, i por ſu original (con licencia)
en Sevilla, en la Imprenta de MANUEL CABA
LLERO, en la Calle de la Sierpe.

De estas descripciones se ha llegado a decir que "coinciden con todo detalle con las descripciones actuales de OVNIS y naves portadoras" (como indicaba a finales de los sesenta Félix Ares de Blas, hoy reputado escéptico). Lo cierto es que parecen referirse a sendas

auroras boreales, como la observada en nuestras mismas latitudes años después, el **16 de diciembre de 1737**, y a la que también dedicó un opúsculo el ya citado Diego de Torres. **[1]**

Precisamente, en el "*Traité Physique et Historique de l'Aurore Boréale*", escrito por Jean-Jacques Dortous de Mairan en el siglo XVIII, se señala una aurora el 9 de octubre de 1730, "acompañada o precedida de una especie de Nube singular cerca de las Pléyades". También se menciona la aurora boreal del 2 de noviembre del mismo año, "poco acentuada en Francia, y muy grande y completa en América". **[2]**

¿Qué fue de las batallas aéreas?

El famoso padre Feijoo (1676-1764) −que de haber vivido en nuestros días habría escrito más de un comentario sobre los ovnis− dedicó algunas líneas al asunto de "los combates, y encuentros de huestes enemigas en el Aire o en el Cielo, que refieren muchos Escritores" [6]:

> "No pudiendo las nubes ocasionar aquella ilusión, mucho menos se hallará fundamento para ella en otras cualesquiera meteoros ordinarios, como es fácil conocer, discurriendo por todos ellos. Así, sólo nos queda recurso a aquel ostentoso meteoro, (si puede llamarse meteoro) tan famoso entre los Filósofos modernos, como ignorado de antiguos. Hablo de la *Aurora Boreal*: y a esta propuesta contemplo a V.S. sorprendido, porque estaría muy distante de su expectación. Sí, señor. *La Aurora Boreal* es el fenómeno, que pudo en diferentes ocasiones aterrar a los mortales, imprimiendo en su imaginación, por medio de fantásticas batallas, el presagio de efectivas sangrientas guerras. No sólo pudo; pero hay pruebas positivas de que realmente lo hizo. Mas no quiero arrogarme, ni con V.S., ni con nadie, el honor de este descubrimiento. Hízole Mr. Freret, miembro de la Academia Real de Inscripciones, y Bellas Letras, a quien siguió Mr. Mairán, de la Academia Real de las Ciencias, en su ingenioso Tratado de la Aurora Boreal".

Para convencer de lo acertado de esta explicación citaba un oportuno ejemplo relatado por Gasendo (*Tom. 2. Physic. lib. 2. cap. 7.*):

> "Describe este Filósofo, con suma exactitud, una Aurora Boreal que observó con especialísima atención el día 19 de Diciembre del año de 1621. La descripción, aunque muy circunstanciada, no pasa de los límites que propuse arriba: Cielo encendido, vibración de rayos luminosos, tumulto, y encuentro de llamaradas, &c. Con todo escribe Gasendo, que hubo quienes, después de observar el mismo fenómeno, dijeron haber visto escuadrones formados puestos en movimiento, lanzas, y piezas de artillería, las mismas balas disparadas de ellas, y otras cosas a este tenor [...]. Añade Gasendo, que a la sazón estaba sitiada la Plaza de Montalbán; con que concibieron el portento, como relativo a aquella ficción militar; y concluye lamentando la facilidad de los hombres en soñar despiertos, y en creer, ya lo que sueñan ellos, ya lo que sueñan otros [...]".

De entre las diversas observaciones que se reseñan en el trabajo "*Fenómenos aéreos anómalos en las sierras de Rañadoiro, La Espina y Bodenaya (Asturias)*", de Carlos León Martínez, publicado en *Cuadernos de Ufología*, (2ª época), nº 18 (1995), nos detendremos en los casos de La Pereda y de Biescas, en la noche del **13 de marzo de 1989**. Diversos testigos habrían observado una "gigantesca y extraña nube negra de la que brotaban unos rayos de peculiares

características". Un dibujo muestra una amplia zona de color "rojo a granate" sobre un monte, flanqueada por unos rayos o columnas de color "blanco a azul claro".

Con fino olfato, C. León Martínez apunta la posibilidad de una aurora boreal, a pesar de tratarse de un fenómeno infrecuente en estas latitudes, que "debería haberse visto desde muchísimos sitios (...) y tenido gran repercusión en los medios de comunicación, cosa que no ha sucedido".

En realidad, las observaciones asturianas no fueron las únicas. Esa misma noche tuvo lugar una observación similar desde Lluc Alcari (Deià), en la isla de Mallorca **[3]**. Fueron observados un "enorme cortinaje rojo", dos altas columnas de luz blanca y focos también de color blanco. No hay duda de que se trató de una aurora boreal excepcional, que, por cierto, también habría sido observada desde el norte de Galicia **[4]** y desde muy diversos puntos del extranjero (Francia, Italia, Alemania, Holanda, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, etc.). Sigue en pie la cuestión de por qué no fueron más numerosas las observaciones españolas. Quizás habría que echar un vistazo al mapa de nubes y claros de aquella fecha.

Fenómenos similares fueron observados un par de años después desde algunos puntos de Cataluña y Aragón, en la noche del **8 de noviembre de 1991**. **[5]**

La "ruidosa" aurora de 1737

En su carta "De las Batallas Aéreas, y Lluvias sanguíneas" del tomo primero (1742) de sus C*artas eruditas y curiosas*, Benito Jerónimo Feijoo cita el caso de "la Aurora Boreal que se vio por el mes de Diciembre del año treinta y siete, y de que entonces dio noticia la Gaceta de Madrid" (es decir, el suceso del año 1737 al que también nos referimos aquí), para ilustrar la poca fiabilidad de algunos testimonios sobre sucesos maravillosos **[6]**:

"Dos, o tres religiosos de una de las Comunidades de esta Ciudad aseguraron contantemente haber oído el estridor, o estrépito que hacía el encuentro de las llamas, de que se componía el fenómeno. Yo observé aquella Aurora Boreal con bastante cuidado, en compañía de muchos Monjes de este Colegio, sin que ni yo, ni otro alguno de ellos percibiese el más leve sonido. Ni aun cuando la colisión de las llamas haga un grande ruido, es posible oírle de acá abajo, a causa de la gran elevación del fenómeno. [...] Sin embargo, a aquellos Religiosos la imaginación les representaba que oían lo que era imposible oír".

"Fantasmogénesis" ufológica

"*El retorno de los OVNIs"* era el expresivo título de un artículo que Bruno Cardeñosa publicó en la revista *Año Cero*, nº 65 (diciembre 1995), pp. 80-85. El artículo reunía numerosos casos, en su mayoría despachados en unas pocas líneas, de manera que lo importante parecía ser el hecho de que hicieran bulto, aunque resultara un batiburrillo. En esta amalgama indigerible podíamos encontrar hasta una foto de un espléndido **cúmulo lenticular** con el pie: "foto de un «OVNI-nube» fotografiado en abril de 1994 en Alicante".

En artículos de este tipo, junto a referencias a avistamientos reales −aunque muy probablemente explicables− e imaginarios −los inevitables fraudes−, aparecen los fantasmas. Verdades a medias, cosas que no se dicen y despropósitos. Hablamos de "fantas-mogénesis": la génesis del esperpento. Y

como veremos, nada mejor que un espectro para ponerlo en evidencia.

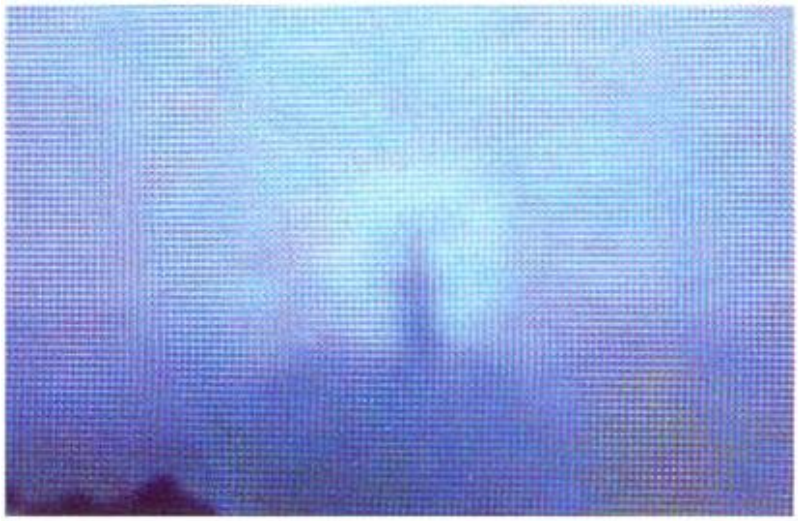
Cuando el autor repasaba en el artículo en cuestión los casos ocurridos en el verano de 1994 comentaba lo siguiente:

> "Pero si hay un caso de esas fechas que nos ha producido asombro, es el protagonizado por dos jóvenes del Principado de Andorra, que el 13 de agosto de 1994 filmaron, a las 17:15 horas, una extraña esfera luminosa con una figura aparentemente humanoide en su interior, entre las nubes que cubrían el Monte Pedrús. Todo hubiera quedado ahí −y no es poco− de no ser por la extraña actitud de la Policía de Andorra, que tras un interrogatorio de 24 horas sin la presencia de abogados, «instó» a los jóvenes a olvidarse del asunto firmando un documento que no era sino una «confesión» en la que aseguraban que todo era un montaje."

Lo curioso del caso es que, un par de semanas después del suceso, la agencia Europa Press ya había difundido un despacho que decía lo siguiente:

> "*Dos jóvenes simulan una aparición de la Virgen*.
> "Dos jóvenes españoles fueron retenidos durante 24 horas por la policía andorrana después de descubrirse que la presunta aparición de la Virgen María que rodaron con su cámara de vídeo el pasado 15 de agosto en una montaña de Andorra no era más que un efecto óptico conocido como espectro de Brocken. Para que el espectro de Brocken se produzca deben coincidir la niebla, una temperatura baja y que el observador tenga el sol a la espalda, con lo cual su propia sombra se reproduce agigantada en el horizonte. Los jóvenes exhibieron la cinta ante una redactora del «Diari d'Andorra» para gastar una broma y sin ánimo de lucro."
> (*La Vanguardia*, 1 septiembre 1994)

A Cardeñosa, el autor del artículo publicado en *Año Cero* más de un año después, podemos perdonarle que no



A la izquierda, una de las imágenes del vídeo, tal como aparece en el artículo de "Año Cero" aquí comentado.
A la derecha, imagen típica de un espectro de Brocken (http://www.rsrg.uni-bonn.de/Personal/Klein/klenz/kenya.htm).

Confirmación oficial

En respuesta a consultas de Joan Plana, el Director de la Policía del Principado de Andorra, Sr. A. Aleix Camp, confirmaba que el fenómeno luminoso en cuestión "era sin duda un espectro de Brocken" (carta del 7/12/95). La investigación fue realizada por el "Servicio de Investigación" del Servicio de Policía de Andorra.

En una carta fechada el 5/1/96, las mismas fuentes indicaban que por motivos de confidencialidad no podían suministrar copia del dossier e informaban que en el archivo de dicho Servicio de Policía no hay constancia de casos similares.

Particularidades del espectro de Brocken

Este fenómeno óptico consiste en la sombra del propio espectador sobre una nube o sobre la niebla, rodeada de una especie de aureola. Las sombras del cuerpo y de los brazos convergen hacia la sombra de la cabeza, en torno a la cual se despliega la aureola luminosa. Esta suele mostrar diversos anillos de colores que ponen en evidencia efectos de difracción de la luz similares a los de las coronas que se observan a veces en torno al Sol o la Luna, sólo que en el caso del espectro de Brocken se trata de luz dispersada por las gotas de agua hacia atrás.

Para que pueda observarse el fenómeno se han de dar ciertas condiciones particulares. En primer lugar, debe haber una potente fuente de luz situada detrás del observador. La niebla debe estar formada por gotas muy finas y no obstante ser muy densa. El paisaje de fondo debe ser suficientemente oscuro para facilitar la observación. Una de las ocasiones típicas en las que puede presentarse el fenómeno es cuando la observación se realiza desde la cumbre de una montaña, con el Sol a la espalda del observador proyectando su sombra sobre un banco de nubes a altitud algo inferior. De hecho, el nombre de Brocken hace referencia a cierto pico de Alemania central donde el fenómeno es observado con frecuencia.

mencionara el contexto "mariano" del caso. Pero lo que no podemos perdonarle es que se olvidara de la explicación que terminó dándose a las imágenes filmadas. El artículo reproducía dos tomas de la filmación. En una de ellas aparecía la "figura aparentemente humanoide" en el interior de la supuesta "esfera luminosa". Sin ningún asomo de duda, era un típico **espectro de Brocken**. Bastaba con echar un vistazo a un manual de Meteorología. **[7]**

Abajo, peculiar fotografía de aureola y espectro de Brocken obtenida en Tenerife. (© T. Credner & S. Kohle, AlltheSky.com; http://www.allthesky.com/atmosphere/glory-e.html)

Círculos en el hielo y “anillos de hadas”

El refranero ufológico popular no existe. Pero si existiera recogería dichos tales como “*luces volando, huella en el campo*”, o el recíproco, “*círculos en el suelo, ponte a mirar al cielo*”...

En enero de 1990, la superficie helada del río Mzha (Ucrania) mostraba un extraño conjunto de anillos concéntricos. En diciembre de 1995, anillos similares volvieron a aparecer en el hielo, prácticamente en el mismo lugar. Un artículo de Vladimir V. Rubtsov publicado en la revista *Enigmas*, nº 9 (septiembre 1996) relataba los pormenores de estos sucesos, incluyendo insólitas fotografías. En la primera ocasión, una persona afirmó haber asistido al despegue del OVNI que dejó tras sí la extraña huella. En la segunda ocasión, se llegó a localizar a alguien que, encontrándose a unos tres kilómetros del lugar en cuestión, vio pasar un objeto volante con luces que, aparentemente, se dirigía hacia allí.

Sin embargo, los círculos en el hielo no eran ninguna novedad. En diciembre de 1986 ya dio que hablar un círculo similar a los del río Mzha, formado en la cubierta helada de un río del norte de Suecia, a consecuencia de movimientos del agua subyacente. Al parecer, este fenómeno sin nombre era tan raro que en Suecia sólo se conocían unos pocos lugares donde se reproducía.

Y es que para ser un fenómeno al aire libre, de tamaño respetable –se conocen ejemplos cuyo diámetro va desde unos metros hasta 200 metros…–, de vida

“Círculo de hielo” en Delta (Ontario), en diciembre de 2000 (https://rense.com/general6/ice.htm).

relativamente larga –su formación y evolución ha podido ser seguida en diversos casos durante días e incluso meses− y, a veces, de carácter recurrente en determinados enclaves, hay que reconocer que su historial ha sido extraordinariamente discreto **[8]**.

En los últimos años, han sido noticia círculos y anillos semejantes descubiertos en pequeños lagos y estanques helados de Norteamérica, especialmente en Canadá. A diferencia de lo que ocurre con los ya famosos y cinematográficos círculos de los campos de cereales –con los que algunos han querido emparentarlos−, este fenómeno tendría una explicación natural.

Los "discos de hielo" estarían asociados a torbellinos de movimiento lento en las masas de agua donde aparecen y comenzarían siendo rotatorios, pudiendo acabar más tarde fundidos a la cubierta de hielo del río o del lago que los circunda. Se sabe que, en algunos casos, los trozos de hielo que, llevados por la corriente, quedan atrapados en el torbellino, pueden irse acumulando y, cuando la superficie del río se congela, la fricción con el borde de la capa de hielo fija de alrededor va dando forma circular al peculiar disco de hielo flotante. Aunque se trata de procesos poco estudiados, lo que es evidente es que para que se produzcan los círculos deben de tener que darse unas condiciones muy particulares, poco frecuentes.

En cualquier caso, lo que también está claro es que los avistamientos ucranianos resultan tan sospechosos como los ya famosos relatos de aterrizajes que dejan "anillos de hadas" plagados de hongos.

"*No estamos solos*"

Los círculos en el hielo han suscitado comentarios como éstos entre quienes los han observado, ya sea en la balsa formada por el remanso de un riachuelo de su vecindad o junto a la orilla del lago al que iba a parar alguna corriente de agua:

- "*Es como si algo hubiera bajado del cielo y aterrizado aquí, dejando esta huella en el hielo y despegando después*". **[a]**

- "*Aquel círculo en el hielo estaba a solo unos 30-40 pies de donde había visto el disco OVNI hacía unos años («en un sueño»)*". **[b]**

- "*¿Por qué iba a posarse en ese lugar cuando tenía la tierra firme a solo 20 pies de distancia, así como el hielo sólido de 3 pies [de grueso] del lago? Sea cual sea la razón, ¿estaría este objeto recogiendo agua o dejando algún tipo de mensaje o señal?*
  "*No tengo explicación. Mis tres testigos tampoco la tienen.* […] *Como suele decirse: «Parece que no estamos solos»* ". **[c]**

REFERENCIAS:

[a] - Joan LaForty, vecina de Delta (Ontario, Canadá), en declaraciones al diario de Athens "The Mural" del 6/12/2000 (ver https://rense.com/general6/ice.htm).

[b] - R. Ludtke, que vivía en la época de la observación –mediados de los setenta- en un rancho de Wells Gray Park (Columbia Británica, Canadá), en carta de enero de 1997 a "UFO-British Columbia" (ver http://www.ufobc.ca/Supernatural/Cropcircles/icecircl.htm).

[c] - Ronald Rantz, informando de un "anillo" que descubrió en Alonquin Park (Ontario, Canadá) el 8/4/1997; "CPR-Canada" (http://www.geocities.com/cpr-canada/alonquinpark97.html; enlace actualmente inoperativo −último acceso: febrero 2001−).

Tradición y modernidad: la cuadratura de los círculos

Anillo con algunas setas visibles, aparecido en 1988 en Necochea (prov. Buenos Aires).

https://web.archive.org/web/20090302160843fw_/http://dragoninvisible.com.ar/srneco.htm

A propósito del tema de los “anillos de hadas”, el artículo de prensa reproducido a continuación no tiene desperdicio. Fue publicado en el diario *El Mundo* del 5 de abril de 1998 **[9]**.

En pocas líneas vemos desfilar las brujas de la tradición y la conexión diabólica sugerida por los tres números seis, los espíritus que andarían detrás de un “poltergeist” local y, naturalmente, también los extraterrestres.

Emparedada en mitad del artículo asoma la explicación científica del fenómeno, es decir, el efecto de ciertos hongos.

Pero el artículo acaba cerrándose con otra tanda de desvaríos pseudocientíficos con referencias a mutaciones y campos electromagnéticos en un contexto de superstición popular espacial (la cercana Base de Seguimientos Espaciales atrae ovnis...) y erudición ufológica (las huellas a la luz de un “aterrizaje” argentino de hace veinte años).

Y el sufrido lector del periódico, ¿qué saca en claro de todo esto?

LAS BRUJAS DE LA LASTRA
Fenómenos paranormales se repiten en pueblos de la Sierra Oeste

Rosa de las Nieves (Corresponsal)

LA LASTRA.− Cuentan los más ancianos de la sierra oeste madrileña que, antiguamente, los habitantes de Valdemaqueda y Robledo de Chavela se dirigían a Santa María de la Alameda para participar en la caza de brujas.

Allí, las fueron arrinconando en una aldea de esta última localidad, llamada La Lastra. Hoy en día, abandonada desde hace medio siglo, aparecen en la tierra unos extraños círculos en forma de seis bordeados de setas.

"Son fenómenos extraños relacionados con brujas, espíritus o extraterrestres. El año pasado, en mayo, aparecieron estos círculos en el prado donde guardo a mis ovejas", comenta Antonio Benito, ganadero de Peguerinos (Avila). Pero esos anillos también se vieron, hace tres años, en Valdemaqueda, en el lugar conocido como Herrén de los Cortijos.

"En ese lugar bailaban las brujas. Eran tres seises bordeados por setas completamente apiñadas. La tierra, donde se formaban estos círculos, estaba seca", dice un vecino de Valdemaqueda.

En un prado de Navahonda (Robledo de Chavela) ocurrió lo mismo hace dos años. El robledano José Emilio Sancho habla de unos "círculos incompletos, como dejando una puerta abierta, pero no había hongos".

"Había una casa en La Lastra, de la que hoy quedan sus ruinas, donde los objetos se caían con gran violencia cuando alguien entraba. Tuvieron que abandonarla porque era imposible vivir ahí. Dicen que allí vivió una señora que, cuando estuvo a punto de morir, pidió ver a su hijo, y como no lo consiguió, empezó a manifestarse de esa manera", comenta Benito.

"Cremats"

Hubo un tiempo en que los ovnis no existían. Mientras en algunas zonas de España la cultura popular consideraba estas marcas en los prados como cosa de diablos y brujas −de ahí la expresión "corros de brujas"−, en otras zonas europeas las relacionaban con las huellas dejadas por ninfas danzantes.

En catalán, estas franjas circulares oscuras se han venido denominando "cremats" o "erols" y las hileras de pequeñas setas que aparecen, rodeándolas, después de unos días de lluvia, "carreretes" o "corriols". Según el micólogo Enric Gràcia, la ausencia de connotaciones maravillosas o sobrenaturales se debería a la tradición micológica que siempre ha habido en Cataluña. **[10]**

La aparición de estos círculos tiene una explicación científica para María Estrella Legaz, profesora titular de Fisiología Vegetal de la Facultad de Biológicas de la Universidad Complutense, así como para su compañero, Arturo Velasco, titular de Botánica: "A este fenómeno se le llama el Círculo de las Brujas. El micelo del hongo está enterrado y puede brotar en 48 horas. Se ordena de forma circular para protegerse, como una comunidad, y, al emerger, puede secar la tierra", comentan a EL MUNDO.

En Centeno (Argentina), tuvieron lugar los mismos hechos en 1976, tras "el aterrizaje de un OVNI", según un pasaje del libro 50 años de OVNIS, de Bruno Cardeñosa. Este añade que un hormiguero "reveló que estos insectos sufrieron una mutación al desarrollar alas, cuando otras hormigas del mismo campo aún estaban en larvas".

Esta mutación "es consecuencia de la aplicación de campos electromagnéticos sobre

organismos vivos, similares a los producidos por OVNIS. Además, las hormigas que sufrieron el efecto, abandonaron sus hormigueros", según cita el libro.
Algunos vecinos de la sierra oeste madrileña insisten en que se trata de OVNIS "porque la Base de Seguimientos Espaciales INTA-NASA, de Robledo de Chavela, actúa como un imán sobre ellos".

[El artículo incluía una foto con el pie: "Círculos en forma de número 6 bordeados de setas en la aldea de La Lastra".]

Huellas de ovnis que no se posan

Hace unos años, en la web de la *Fundación Argentina de Ovnilogía* (http://www.geocities.com/Area51/Keep/5491 [enlace inoperativo desde 2010]), el ufólogo Luis Burgos comentaba el tema de las huellas tipo "anillos de hadas" atribuyéndolas a los ovnis.

Al parecer, la abundancia de estas huellas en algunos lugares no le extrañaba lo más mínimo. Así, por ejemplo, se refería a las que aparecieron masivamente en 1985 en un campo de Atalaya (Magdalena, provincia de Buenos Aires) calificándolas de "el récord mundial de huellas OVNI con 150 marcas en un predio de 140 hectáreas". Burgos añadía que "dicho registro superaba holgadamente el récord anterior de 100 rastros que habíamos detectado en 1976 en Pueblo Achar, Tacuarembó, Uruguay".

Pero, ¿qué pasa cuando la huella aparece debajo de una valla, lo que descartaría que se hubiera podido posar ningún artefacto? En el apartado "Casuística", en el texto "Incidentes en Punta Indio y La Plata", para más señas, leíamos: "[una de las huellas] 'pegada' a una alambrada resulta novedosa, ya que existen solamente una decena de esas marcas en Argentina, es decir, al lado o debajo del mismo alambrado, que nos dan la pauta de que 'algo' que no se posa, sino que se desplaza a 1 metro o 1,20 mts. del terreno".

No hay valla que detenga a quien piensa que si hay una huella es que hubo un ovni.

Sobre la diversidad de apariencias

El artículo "Cuando los ovnis aterrizan", de Heriberto Janosch, publicado en *El Ojo Escéptico* (CAIRP), nº 9-10 (enero 1994), aporta datos útiles para comprender algunas de las características de estas huellas anulares (círculos, óvalos, ochos, herraduras,...) :

"En la periferia del anillo, y a veces dentro de él, el hongo absorberá sustancias nutritivas del suelo, especialmente en aquellas zonas donde se encuentran las fructificaciones. Por lo tanto, la vegetación en esas zonas será nula o de color amarillo, amarronado o rojizo (de aspecto «quemado»)".

"En oportunidades la franja de los hongos está acompañada por pastos altos porque el hongo descompone sustancias orgánicas con desprendimiento de amoníaco -entre otros compuestos- que por la acción de bacterias nitrificantes se transforma en nitritos y nitratos que estimulan el crecimiento vegetal"

Esto explicaría por qué en determinados casos se trata de anillos amarillentos (como "deshidratados") mientras que otras veces se trata de anillos "verdes".

Del “ovni de El Vendrell” a las “luces sísmicas”

El tema de las “luces de los terremotos” o “luces sísmicas”, es decir, fenómenos luminosos que presuntamente tendrían relación con la actividad sísmica, es un asunto que todavía no ha podido ser zanjado. La evidencia disponible suele ser anecdótica y se refiere a casos muy heterogéneos (desde breves resplandores a cuerpos luminosos en movimiento, pasando por llamaradas y luminosidades difusas). Por otra parte, tampoco se han establecido los procesos capaces de explicar satisfactoriamente dichos fenómenos. **[11]**

Alrededor del día 25 de septiembre de 1994 tuvo lugar una inusual actividad sísmica en la costa catalana, destacando los siguientes seísmos (según información del *Servei Geologic de Catalunya*):

24/9/94, 19h55': magnitud (escala Richter): 4,5; epicentro: 41º2' N, 4º22' E.

26/9/94, 06h38': magnitud (escala Richter): 4,0; epicentro: 41º19' N, 2º43' E.

Los epicentros se localizaban mar adentro. El primero, a un centenar de kilómetros al norte de la isla de Menorca. El segundo −más cercano a la costa barcelonesa−, a una cuarentena de kilómetros al este de la desembocadura del río Llobregat.

Días después, la sección de “Cartas de los Lectores” del diario *La Vanguardia* se hizo eco de las observaciones desde la costa catalana del llamado “ovni de El Vendrell” **[12]**. A continuación se reproducen las cartas publicadas, indicando la fecha de aparición:

[5/10/1994]

Un ovni sobre el Vendrell

Madrugada del sábado al domingo del 25 de septiembre, seis y cuarto de la mañana. Empezaba a clarear. Conducía mi coche entre el Vendrell y Roda de Barà, al lado de la playa. De repente veo en el cielo, en dirección norte-sur, una esfera de luz blanca y brillante del tamaño aproximado de una cuarta parte del disco lunar, con una cola también muy luminosa, pero de un color verde brillante, y de una longitud aproximada de unas diez o quince veces el diámetro de la cabeza.

¿Algún astrónomo podría confirmarme si se esperaba algo para esa noche? ¿Tienen noticias de ello? ¿Alguien más lo vio?

FERNANDO GUIRAO (Castelldefels)

[12/10/1994]

Ovnis en El Vendrell

Entre los días 8 y 10 de agosto (no puedo precisar cuál de ellos), vi junto a un familiar un objeto en el cielo cuya descripción coincide exactamente con la que da el señor Guirao en su carta del 5/X/1994.

El avistamiento se produjo en la misma zona, concretamente en la playa de Sant Salvador del Vendrell, en dirección sur-norte y sobre la una de la madrugada.

Nunca había oído que aquélla fuera zona de ovnis, por lo que agradecería cualquier explicación.

ISABEL LACASA TIL (Barcelona)

[13/10/1994]

Ovni sobre El Vendrell visto desde Tordera

Señor Fernando Guirao, yo, como usted, también lo vi. A la misma hora y con la misma trayectoria norte-sur, bastante más larga que la de una estrella fugaz.

Vi cómo se apareció de repente de un color verde-azulado y pequeño como una pelota de tenis, de inmediato se hizo más grande y cambió de color formando la cola como la de un cometa de color verde-azulado y algo de rojo muy difuminado.

Llamé a una emisora de radio, pero no sabían nada. Intenté ponerme al habla con alguien del observatorio Fabra el día 26, pero no contestaban al teléfono.

Doy las gracias por haberlo publicado, ya que nadie, hasta ahora, me dijo que lo había visto.

TERESA CAÑIZARES (Tordera)

[19/10/1994]

El ovni de El Vendrell

El 25/IX/94 circulaba a las seis y cuarto de la madrugada por la carretera de la costa en dirección a Barcelona, cuando, unos tres kilómetros antes de entrar en Mataró, observé en el cielo, moviéndose en dirección norte-sur, la misma esfera de luz blanca y brillante con su cola luminosa y de la misma longitud aproximada que mencionó el señor Guirao en su carta.

Sólo quisiera precisar que a mí me pareció de tamaño algo mayor, como de la mitad de la luna llena. También que dicha esfera no se veía con su contorno definido debido a las irregularidades de las formas de cualquier astro, además de la incandescencia que se produce al penetrar en la atmósfera terrestre.

JOSÉ ÁLVAREZ LÓPEZ (Oviedo)

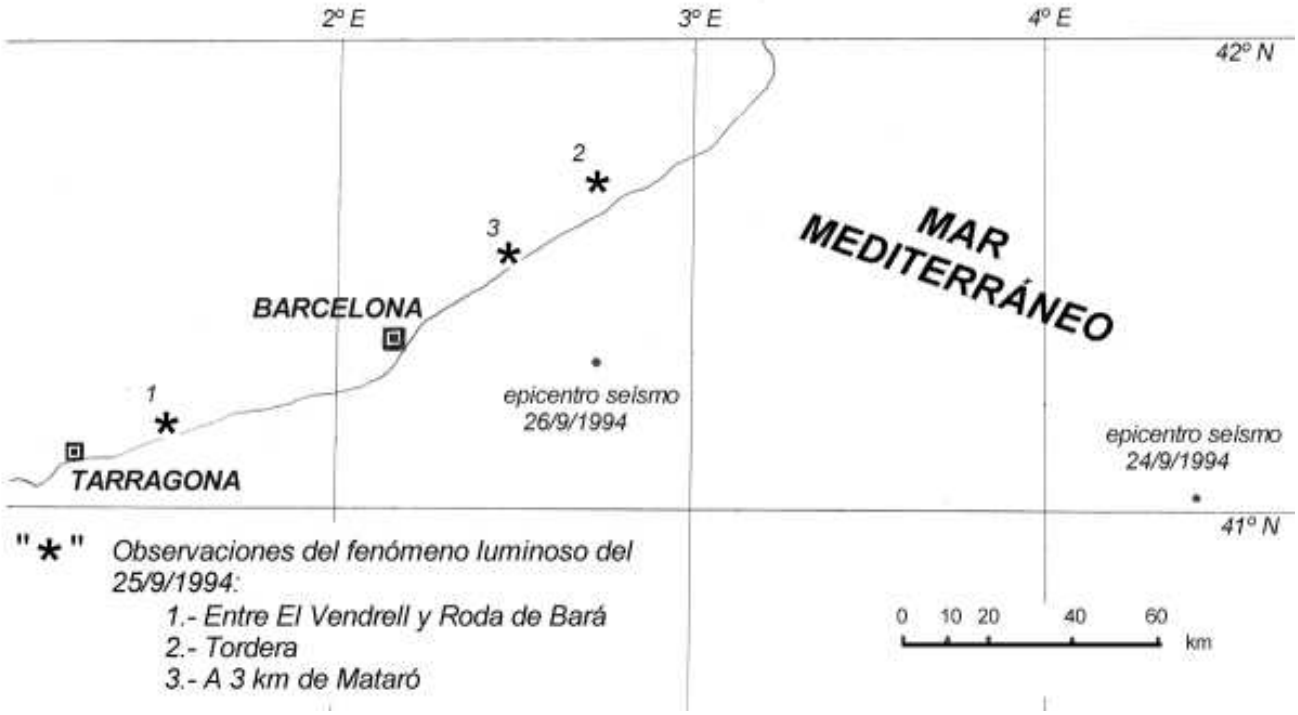
Como puede apreciarse, el segundo de estos testimonios correspondía a un fenómeno diferente, pues ni la fecha (en agosto), ni la hora, ni la dirección de desplazamiento del fenómeno coincidían con las indicadas en las otras tres cartas. Aquí nos centraremos en estos otros testimonios, las observaciones del 25/9/1994.

Parece razonable suponer que la hora que se menciona para las observaciones del día 25, es decir, las 6h15', corresponde ya al horario de invierno (el atraso de los relojes se decretó para la madrugada del día 25 precisamente). En ese caso, las observaciones se habrían producido justo al comienzo del crepúsculo civil, lo cual es coherente con lo señalado por uno de los testigos (“empezaba a clarear”).

Aparentemente, no salieron a la luz más testimonios sobre el caso que los publicados en *La Vanguardia*. Consultada la *Agrupación Astronómica de Sabadell*, indicaron no tener información sobre el asunto (en ocasiones les llegaban informes de observaciones de meteoros, pero no fue así en este caso).

Después de hacer algunas indagaciones, sólo pude localizar al testigo que envió la carta a *La Vanguardia* desde Oviedo. El testigo en cuestión −que hizo la observación poco antes de llegar a Mataró, como indicaba en la carta−, me comentó por teléfono (3/12/94) que el fenómeno le pasó “por encima” (quizás se desplazó un poco a la izquierda), observándolo en todo momento por el parabrisas de delante.

Desapareció a cierta altura, casi encima del mar, después de 5 a 7 segundos de observación. Algunos de los detalles que me indicó son incorrectos: por ejemplo, aseguraba que era noche cerrada (en realidad ya amanecía, admitiendo que el horario sea correcto) o que, en ese tramo, la carretera discurre de Norte a Sur (más bien sería de NE a SO, lo que lleva a pensar que el fenómeno debía desplazarse en dirección SO y no en dirección S).



Con posterioridad a la publicación en la sección "Cartas de los Lectores" de *La Vanguardia* de las citadas cartas, se publicó una de Joan Plana sugiriendo la posibilidad de un ***meteoro*** o ***bólido***:

[21/10/1994]

Los ovnis de El Vendrell y Tordera

Referente a los presuntos avistamientos de ovnis la madrugada del 25 de septiembre entre El Vendrell y Tordera, y el 8 y 10 de agosto también en la zona de El Vendrell, quiero decir que las descripciones señaladas por los testigos apuntan a la visión de un meteoro o bólido.

La estela luminosa y la amplitud de la zona de observación apoyan con bastante claridad la explicación astronómica citada.

El 90 % de avistamientos ovni tienen explicación convencional; sólo el 10 % restante son inexplicables, en principio.

JOAN PLANA (Sabadell)

Efectivamente, y aunque en la fecha de las observaciones no existe ningún pico de actividad en lo que respecta a lluvias de estrellas fugaces, todo parece indicar que

se trató de algún meteoro, como argumentaba Plana.

Parece prudente descartar –al menos por ahora− cualquier posible relación con los seísmos registrados en la zona. Probablemente se trató de una caprichosa coincidencia. Después de todo, como dicen los expertos, cada año se producen en España más de 1.000 terremotos al año, aunque sólo una veintena llegan a ser advertidos por la población.

¿Pasaba algo en Galicia?

El artículo "Terremotos. ¿Qué pasa en Galicia?" (Marcelino Requejo / Redacción), publicado en *Enigmas*, nº 7, año III (julio 1997), pp. 20-21, no mentaba a los ovnis. Aunque planteaba investigar "la posibilidad de que los últimos seísmos detectados en el noroeste del país no respondan a causas enteramente naturales" −en relación con el "festival" de seísmos que sacudió una zona de la provincia de Lugo desde finales de 1995 hasta el verano de 1997−, la cuestión de fondo era la manifestación de posibles luces sísmicas. Después de presentar los casos "más impresionantes" (8 ejemplos de observaciones), concluía que "algo extraño ocurre en el subsuelo gallego, algo que hace temblar la tierra y lleva asociado un fenómeno luminoso que debería ser tenido en cuenta a la hora de evaluar los factores que, tal vez, sirvan en un futuro para poder realizar previsiones fiables de los terremotos".

En realidad, la asociación entre seísmos y fenómenos luminosos no era tan evidente.

El caso de la filmación del cuartel de As Gándaras del 27/11/1995 −citado como ejemplo− llegó a ser explicado a partir de luces convencionales de los alrededores. Una especie de puesta de sol observada desde Pedrafita del Cebreiro, en la noche del 22/5/1997, en una jornada de plena actividad sísmica, se correspondía inequívocamente con la salida de la luna. Por lo menos otros dos casos de observaciones de simples luces podrían tener explicaciones simples, pero no se mencionan datos básicos para poder comprobarlo.

Otro par de casos se referían a "relámpagos", para los que habría que sospechar −al menos de entrada− un origen meteorológico.

Y está el problema de lo que podríamos llamar la "ventana temporal": ¿es significativo que un observador viera un círculo luminoso no identificado sobre Sarriá, más de 24 horas antes de que se produjera un seísmo con epicentro en la zona?

El caso más original hacía referencia a que "una especie de fosforescencia azulada fue observada sobre los tejados de algunas viviendas" (Becerreá, 22/5/1997).

Pero, un momento… Sí que se mencionan los ovnis. Al pie de una de las ilustraciones, leemos:

"*El Progreso* de Lugo reflejaba en sus páginas el lugar donde se situó el epicentro del último seísmo [22/5/1997]. Coincide con el centro neurálgico de la oleada ovni del año 1996".

Resulta curioso que ninguno de los ejemplos citados en el artículo tuviera lugar a lo largo de 1996, el famosos año de la "oleada gallega".

Notas y referencias:

[1] - "*Fenómenos celestes en el pasado*", monografía del C.E.I. (Barcelona, 1995). Sobre las observaciones de 1730, en concreto, reproduce las siguientes referencias :

- "La oleada española de 1730" (Félix Ares de Blas), revista *OVNI*, nº 2, p.8 (1969), publicado posteriormente en *Cuarta Dimensión*, nº 82 (1981).
- "Apariciones luminosas en 1730", *Contactos Extraterrestres*, nº 83 (5/3/80).

[2] - Sobre el tratado del astrónomo Mairan puede consultarse "*Prodiges Célestes"*, de Marc Hallet, edición del autor (Liège, 1988).

[3] - Observación mallorquina relatada en el programa radiofónico *Sintonía Alfa* (Catalunya Radio) del 2 de abril de 1989.

[4] - Alusión escueta a observaciones en Galicia en "La furia del sol trastorna el clima y la salud" (Jorge Barriuso), *Cambio-16*, 11 septiembre 1989.

[5] - Acerca de las observaciones de noviembre de 1991 ver, por ejemplo:

- *La Vanguardia*, 9 de noviembre de 1991.
- *Astrum*, nº 102 (enero 1992) −Agrupación Astronómica de Sabadell−.

[6] – "De las Batallas Aéreas, y Lluvias sanguíneas", en C*artas eruditas y curiosas* (Benito Jerónimo Feijoo), tomo primero (1742). Texto tomado de la edición de Madrid de 1777 (Imprenta Real de la Gazeta, a costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros), tomo primero (*nueva impresión*), páginas 112-123.

La edición digital de la Biblioteca Feijoniana está disponible en Internet, en http://www.filosofia.org/feijoo.htm.

[7] - La redacción de la revista *Año Cero* fue puesta al corriente del asunto mediante una carta dirigida a la sección "Escribe el lector". El hecho de que no se llegara a publicar ninguna nota ni aclaración al respecto pone en evidencia −¿hacía falta demostrarlo?− el nulo respeto hacia sus lectores de una publicación que se jactaba de brindar "la información más fiable a los lectores que buscan la cara oculta de la realidad".

[8] - El siguiente artículo ilustraba el estado de la cuestión a mediados de los noventa:

- "Rings of Ice" (Bob Rickard), *Fortean Times*, nº 74 (mayo 1995), pp. 22-27.

Las siguientes referencias (no consultadas) encaran rigurosamente el tema de la formación de un "disco de hielo":

- "Mysterium med roterande isflak uppklarat" ["Solucionado el misterio del disco de hielo rotatorio"] (B. Nordell), *Illusterad Vetenskap,* nº 8 (1987), Fogtdals Förlag, Malmö, Suecia; pp. 72-73.
- "Large Rotating Ice Disc on Ice Covered River" (B. Nordell / G. Westerström), *Weather*, vol. 52, nº 1 (enero 1997), The Royal Society of Meteorology; pp. 17-21.

[9] - Documento gentileza de José Juan Montejo.

[10] - “Erols o taques de bruixes? Cremats, efectes en l’herba per reacció a un bolet” (Enric Gràcia), *Descobrir Catalunya*, nº 41 (marzo 2001), p. 14.

[11] - Algunos libros y trabajos que tocan el tema son:

- “Atmospheric Electricity and Plasma Interpretations of UFOs” (M. D. Altschuler), capítulo 7 del libro *Scientific Study of Unidentified Flying Objects* (E. U. Condon), Dutton/Colorado, New York, 1969; pp. 740-741.

- *Lightning, Auroras, Nocturnal Lights, and related Luminous Phenomena* (W. R. Corliss), The Sourcebook Project (P.O.Box 107, Glen Arm, MD 21057 ,USA), 1982; pp. 110-115.

- *Lueurs Géophysiques* (Marc Hallet), edición del autor (BP 367, B-4020 Liège 2, Bélgica), 1994 (catálogo, 30 páginas).

[12] – Información posterior a la redacción del artículo: El autor de la primera carta publicada en *La Vanguardia* manifestaba lo siguiente en un comentario (22/10/2008) a una de las entradas del blog *Magonia* del periodista Luis Alfonso Gámez (ver https://web.archive.org/web/20090101163611/http://blogs.elcorreodigital.com/magonia/2008/10/21/-por-a-medios-les-interesa-era-ovni-casi):

> “Os contaré mi caso.
>
> En el año 94 vi un bólido −cuando lo vi no sabía qué era eso de los bólidos−, y ante lo espectacular del suceso escribí una carta a La Vanguardia titulada «¿Alguien más lo vio?», describiendo lo que vi.
>
> En ningún caso ni hablé de ovnis ni sugerí tal posibilidad, porque no creo en ellos (entendidos como ingenios artificiales creados por inteligencias extraterrestres).
>
> Los listillos periodistas titularon mi carta: «Un Ovni sobre el Vendrell», SIN COMENTARIOS...
>
> Estuve una semana atendiendo llamadas de periodistas sobreexcitados y apareciendo en programas de radio en los que con enorme cabreo, explicaba que en este caso el único marciano era el periodista de La Vanguardia que alteró vilmente el sentido de mi carta.”